



Cada año, la Iglesia celebra la fiesta de la Natividad de María, día del nacimiento de la Virgen, madre de Nuestro Señor Jesucristo.

Desde el momento de su Concepción, Dios Nuestro Señor ya tenía encomendada la misión de la Virgen en la tierra, de ser la portadora de Jesucristo, el Salvador. El **nacimiento de la Virgen** es una alegría para todos los católicos, pues gracias a María Santísima recibimos la Salvación.

La Virgen María fue hija de San Joaquín y Santa Ana, un matrimonio dedicado al servicio a Dios, bendecido por ser los progenitores de la portadora del Salvador.